

Identifican restos de Quevedo entre un centenar de difuntos

"¡Cómo de entre mis manos te reshalas/Oh, cómo te destizas, edad mía/ Qué mudos pasos traes, oh, muerte fría/pues con callado pie todo lo igualas!", escribía Quevedo, uno de los más ilustres escritores del Siglo de Oro, cuyos restos fueron identificados entre más de cien difuntos.

Más de tres siglos después de su muerte en Villanueva de los Infantes, a 220 kilómetros al suroeste de Madrid, donde pasó los últimos años de su vida, once investigadores de la Escuela de Medicina Legal de la Universidad Complutense de Madrid (UCM), exhumaron e identificaron los restos de Quevedo, cuyas características físicas facilitaron los resultados de la investigación.

"La talla (1,60 metros de altura), la cojera (de su pierna derecha) y la edad, permitieron identificar los restos de Quevedo", explicó en una concurrenida rueda de prensa el profesor José Antonio Sánchez Sánchez, director del proyecto que arrancó en mayo de 2006.

En una época en que la esperanza de vida no superaba los 40 años, Francisco de Quevedo y Villegas -nacido el 17 de septiembre de 1580 en Madrid- llegó a los 65 años.

Esta longevidad no

sólo permitió que continuara con su prolífica obra literaria, sino que tres siglos más tarde, ha sido una "ventaja para la identificación", confesó Sánchez mientras mostraba al auditorio una diapositiva del fémur derecho torcido del escritor.

"Fue un reto apasionante", aseguró el experto antes de explicar los pasos en el proceso de identificación que tuvo lugar en la cripta de Santo Tomás, en la parroquia de San Andrés Apóstol de Villanueva de los Infantes, un pueblo que por aquel entonces también frecuentaban dos "grandes" de las letras hispanas como Miguel de Cervantes y Lope de Vega.

Después de localizar la tumba en la cripta, extraer los huesos, cribarlos y limpiarlos, los investigadores -apoyados por técnicos locales- hicieron estudios antropológicos forenses y separaron los restos correspondientes al perfil de Quevedo, explicó Sánchez.

"Efectivamente, son los restos de Quevedo", dijo el responsable, mientras avanzaban las diapositivas que mostraban la puntillosa tarea de medición y limpieza de los más mínimos huesitos.

Claro que más de 300 años después, pocos son los restos de Quevedo hallados junto a los "res-

tos de 167 personas como mínimo", entre los que había huesos de animales, niños, jóvenes y adultos, precisó Sánchez.

Dos fémures, un húmero, una clavícula y seis vértebras fueron los piecitos encontrados del esqueleto de Quevedo, cuyo cráneo, sin embargo, no estaba entre los restos.

Estudios macroscópicos, morfológicos y radiológicos, confirmaron la identidad de los restos de Francisco Gómez de Quevedo y Santibáñez, fallecido el 8 de septiembre de 1645 en el convento de Santo Domingo de Villanueva de los Infantes, donde debía ser enterrado.

Sin embargo, su voluntad no fue respetada y fue inhumado en el mausoleo que la familia Bustos poseía en ese templo. Un siglo más tarde fue trasladado a la cripta de la iglesia de San Andrés en circunstancias misteriosas.

"Era una deuda histórica del mundo de la literatura sobre el enigma de dónde estaban los restos de Quevedo, a quien tenemos como infanteño", afirmó exultante ante la prensa Mariano Sabina, alcalde y profesor de Ciencias Naturales en Villanueva de los Infantes, que tiene 6.000 habitantes.

MADRID
Agencias

Identifican restos de Quevedo entre un centenar de difuntos [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Identifican restos de Quevedo entre un centenar de difuntos [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile